

Arzobispado de Salta
Comisión Arquidiocesana de Liturgia



Celebrar juntos

Material para el estudio
y la pastoral litúrgica

Año XVIII N° 1
Diciembre 2024

liturgiasalta@gmail.com

Material para las celebraciones litúrgicas

MONICIONES

DOMINGO 1 DE DICIEMBRE DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO – CICLO LITÚRGICO C

DOMINGO 8 DE DICIEMBRE DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA EN LA SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA – CICLO LITÚRGICO C

DOMINGO 15 DE DICIEMBRE DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL TERCER DOMINGO DE ADVIENTO – CICLO LITÚRGICO C

DOMINGO 22 DE DICIEMBRE DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO – CICLO LITÚRGICO C

MARTES 24 DE DICIEMBRE DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA EN LA SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR - MISA VESPERTINA DE LA VIGILIA – CICLO LITÚRGICO C

MARTES 24 DE DICIEMBRE DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA EN LA SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR - MISA DE LA NOCHE – CICLO LITÚRGICO C

MARTES 24 DE DICIEMBRE DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA EN LA SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR - MISA CON LA PROCLAMACIÓN DEL ANUNCIO DE LA NATIVIDAD O CALENDIA (FORMA SIMPLE) – CICLO LITÚRGICO C

MARTES 24 DE DICIEMBRE DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA EN LA SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR - MISA CON LA PROCLAMACIÓN DEL ANUNCIO DE LA NATIVIDAD O CALENDIA (FORMA SOLEMNE) – CICLO LITÚRGICO C

MIÉRCOLES 25 DE DICIEMBRE DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA EN LA SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR - MISA DEL DÍA – CICLO LITÚRGICO C

DOMINGO 29 DE DICIEMBRE DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA EN LA FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA – CICLO LITÚRGICO C

ORACIÓN DE LOS FIELES – TIEMPO DE ADVIENTO

ORACIÓN DE LOS FIELES – TIEMPO DE NAVIDAD

CORONA DE ADVIENTO – BENDICIÓN Y MONICIONES PARA LOS DOMINGOS

NOTA: Se ha agregado a los títulos, un hipervínculo para ir directamente al contenido dentro del mismo documento. Para esto, se debe colocar la flecha del mouse sobre el título, que aparece subrayado, y allí apretar la tecla Ctrl (control) haciendo, al mismo tiempo, un click en el botón izquierdo del mouse.

AMBIENTACIÓN

En el inicio de un nuevo año litúrgico, la Iglesia renueva su anuncio a todos los pueblos y lo resume en dos palabras: "Dios viene". El tiempo de Adviento que hoy comenzamos nos invita a despertar, tomar conciencia de esta verdad y a actuar en consecuencia, reconciliando el pasado, el presente y el futuro bajo el signo de la esperanza. Unamos nuestras voces en el canto para dar inicio a la celebración.

Bendición de la Corona de Adviento

LITURGIA DE LA PALABRA

Salgamos al encuentro del Señor en su Palabra y dejemos que su fuerza transformadora nos llene de esperanza.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Padre, que venga tu reino”

Para que tu Iglesia permanezca en una espera vigilante y activa, alimentada por la oración y el compromiso concreto del amor. Oremos.

Para que el trabajo pastoral del Papa, los Obispos y Sacerdotes sea para tu pueblo, signo de servicio y fidelidad. Oremos.

Para que en todos los pueblos de la tierra se custodie con gratitud y responsabilidad el don maravilloso de la creación. Oremos.

Para que el mensaje del Adviento encienda la esperanza en los corazones de todos aquellos que sufren a causa de alguna enfermedad. Oremos.

Para que, en nuestro camino hacia el Jubileo del Año 2025, seamos artesanos del perdón, especialistas de la reconciliación y expertos de la misericordia. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

El generoso aporte económico que realizamos contribuye a la permanencia de la Iglesia y su misión en medio nuestro. Muchas gracias.

COMUNIÓN

En la Eucaristía, el Señor que viene nos comparte su vida, sostiene nuestra esperanza y nos convierte en testigos de su infinita misericordia.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María
Moniciones para la Celebración de la Eucaristía
8 de diciembre

AMBIENTACIÓN

Mientras salimos al encuentro de Dios que viene, miramos a María que "brilla como signo de esperanza segura y de consuelo para el pueblo de Dios en camino". Por eso la liturgia nos hace celebrar hoy, la fiesta solemne de su Inmaculada Concepción, que nos permite reconocer la altura y la belleza del proyecto de Dios para todo hombre y mujer: ser santos e inmaculados en el amor. Iniciamos la celebración cantando y de pie.

Encendido de la segunda vela de la Corona de Adviento

LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra de Dios es fuente de gracia en nuestro peregrinar. Abramos humildemente el corazón, como María, para recibirla.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor, purifícanos y danos tu paz”

Para que la Iglesia, a imagen de María, encare su misión con fe intrépida, esperanza inquebrantable y amor humilde e ilimitado. Oremos.

Para que, en todas las naciones de la tierra, se proteja con medidas concretas la vida de los niños por nacer. Oremos.

Para que todas las madres cuiden y eduquen a sus hijos con abnegación, solicitud y esperanza, aún en medio de las dificultades. Oremos.

Para que la preparación universal para el Jubileo del Año 2025 encienda la esperanza de todos los que enfrentan dificultades. Oremos.

Para que, al caminar juntos como comunidad de la mano de María, escuchemos, acogamos y respondamos con valentía al mensaje de la Palabra. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

El generoso aporte económico que realizamos contribuye a la permanencia de la Iglesia y su misión en medio nuestro. Muchas gracias.

COMUNIÓN

En la Eucaristía, Cristo está para cada uno de nosotros. En la grandeza de este don, si lo acogemos con humildad, se encuentra nuestro mayor tesoro.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

AMBIENTACIÓN

Esperar la llegada de una persona amada es siempre motivo de alegría. Con la celebración de este día nos regocijamos de despertar en el corazón la esperanza del Salvador, que viene a iluminar nuestro camino frecuentemente oprimido por las tinieblas y el egoísmo. Y así, Dios se alegra por nosotros y nosotros podemos vivir la alegría de que Él permanece con nosotros. De pie, iniciamos esta celebración.

Encendido de la tercera vela de la Corona de Adviento

LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra que compartimos es una invitación insistente a vivir la alegría de los hijos de Dios.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor, haznos servidores alegres”

Por la santa Iglesia; para que anuncie la conversión y la reconciliación, llevando a los pueblos un mensaje de esperanza. Oremos.

Por el Papa Francisco, los Obispos y Sacerdotes; para que en la preparación del Jubileo del año 2025 guíen espiritualmente a tu pueblo por caminos de oración y servicio. Oremos.

Por los gobernantes de nuestra patria; para que trabajen responsablemente en la construcción de una sociedad más justa y solidaria. Oremos.

Por las mujeres embarazadas; para que abracen y custodien el don de la vida con generosidad y valentía. Oremos.

Por todos nosotros; para que preparemos el camino del Señor abriendo nuestro corazón con docilidad a la esperanza y redescubriendo nuestra identidad misionera. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

El generoso aporte económico que realizamos contribuye a la permanencia de la Iglesia y su misión en medio nuestro. Muchas gracias.

COMUNIÓN

La verdadera paz y la verdadera alegría del corazón nacen del encuentro con el Maestro, que en la Eucaristía nos comparte la certeza de su presencia.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

AMBIENTACIÓN

Con la cercanía de la Navidad, el designio divino de paz resplandece ante nosotros cada vez con más fuerza y nos compromete a implicarnos en las cerrazones, en los dramas, y en los conflictos del contexto en el que vivimos, con los sentimientos de Jesús, para ser en todas partes instrumentos y mensajeros de su amor. Damos inicio a la celebración cantando. Nos ponemos de pie.

Encendido de la cuarta vela de la Corona de Adviento

LITURGIA DE LA PALABRA

El mensaje de la Palabra nos recuerda la respuesta amorosa de Dios a todos los dramas de la humanidad.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Ven pronto, Señor”

Para que la Iglesia camine hacia el Jubileo de la Esperanza con fe firme y caridad operante. Oremos.

Para que todos los pueblos de la tierra despierten a la paz y a la justicia, y cuiden con gratitud el don de la Creación. Oremos.

Para que los gobernantes de nuestra patria adopten medidas que aseguren una vida digna a todos los niños, niñas y adolescentes. Oremos.

Para que los jóvenes, sostenidos por la oración, vivan estos tiempos difíciles con paciencia y esperanza. Oremos.

Para que, a imagen de María, salgamos con prisa y alegría al encuentro del Señor que viene en tantos hermanos que sufren. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

El generoso aporte económico que realizamos contribuye a la permanencia de la Iglesia y su misión en medio nuestro. Muchas gracias.

COMUNIÓN

El Señor Jesús se hace pan para quedarse con nosotros y alimentar la esperanza en nuestro peregrinar.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

Solemnidad de la Natividad del Señor
Misa Vespertina de la Vigilia
Moniciones para la celebración de la Eucaristía
24 de noviembre

AMBIENTACIÓN

El “eterno hoy” de Dios desciende al “hoy efímero” del mundo. Él viene a nuestro encuentro como niño indefenso para que podamos amarlo; nos demuestra que es tan bueno que puede renunciar a su esplendor divino y descender a un establo para que podamos encontrarlo y que, de este modo, su bondad nos toque, se nos comunique y actúe a través de nosotros. En el día en que se realiza en Roma, la Apertura del Jubileo del Año 2025, nos unimos en la esperanza y como un solo pueblo en comunión, elevamos nuestro canto para dar inicio a la celebración.

LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra que compartimos es llama luminosa, que por la fe se enciende y se esparce en medio de las tinieblas de nuestro tiempo.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Dios bueno, escucha nuestra oración”

Por la Iglesia, peregrina de esperanza; que en el inicio del Jubileo del 2025, anuncie con palabras y manifieste con obras, que Jesucristo ya está aquí entre nosotros. Oremos.

Por el Papa y todos los pastores de tu pueblo; que, con alma sencilla, estén siempre dispuestos a oír al Espíritu y dejarse conducir por Él. Oremos.

Por todas las familias, en especial aquellas que enfrentan dificultades; que, contemplando el mensaje del pesebre, crezcan en amor y unidad y se aferren a la esperanza. Oremos.

Por todos los seres queridos difuntos; que luego de haber buscado a Dios en esta tierra, disfruten de esa eterna y feliz Navidad que es el Cielo. Oremos.

Por nuestra comunidad; que la gracia de la Navidad alimente la esperanza en nuestro peregrinar y nos ayude a crecer en la unidad y la solidaridad. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

El generoso aporte económico que realizamos contribuye a la permanencia de la Iglesia y su misión en medio nuestro. Muchas gracias.

COMUNIÓN

Cuando celebramos la Eucaristía nos encontramos en Belén, en la “casa del pan”. Cristo se nos da, y así nos da su paz, para que la acojamos, la custodiemos y la comuniquemos a los demás.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

Solemnidad de la Natividad del Señor
Misa de la Noche
Moniciones para la celebración de la Eucaristía
24 de diciembre

AMBIENTACIÓN

Las palabras de Cristo «Saben que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo» hoy adquieren más fuerza. En esta noche, cuando el espíritu de las tinieblas cubre el mundo, se renueva el acontecimiento que siempre nos asombra y llena de esperanza: el pueblo en camino ve una gran luz. Desde este momento, Dios es realmente un «Dios con nosotros». En el día en que se realiza en Roma, la Apertura del Jubileo del Año 2025, nos unimos en la esperanza y como un solo pueblo en comunión, elevamos nuestro canto para dar inicio a la celebración.

LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra de Dios transforma y renueva nuestra existencia. Nos dejemos maravillarnos por su mensaje.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Dios bueno, escucha nuestra oración”

Por la Iglesia, peregrina de esperanza; que, en el inicio del Jubileo del 2025, anuncie con palabras y manifieste con obras, que Jesucristo ya está aquí entre nosotros. Oremos.

Por el Papa y todos los pastores de tu pueblo; que, con alma sencilla, estén siempre dispuestos a oír al Espíritu y dejarse conducir por Él. Oremos.

Por todas las familias, en especial aquellas que enfrentan dificultades; que, contemplando el mensaje del pesebre, crezcan en amor y unidad y se aferren a la esperanza. Oremos.

Por todos los seres queridos difuntos; que luego de haber buscado a Dios en esta tierra, disfruten de esa eterna y feliz Navidad que es el Cielo. Oremos.

Por nuestra comunidad; que la gracia de la Navidad alimente la esperanza en nuestro peregrinar y nos ayude a crecer en la unidad y la solidaridad. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

El generoso aporte económico que realizamos contribuye a la permanencia de la Iglesia y su misión en medio nuestro. Muchas gracias.

COMUNIÓN

En la sencillez del don eucarístico que compartimos, queda superada para siempre la distancia infinita entre Dios y el hombre. Así nos comunica su luz y su paz.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

Solemnidad de la Natividad del Señor
Misa con la proclamación del anuncio de la Natividad o Calenda
Moniciones para la celebración de la Eucaristía
24 de diciembre

Forma simple (La cuna o el pesebre están sin la imagen del Niño)

AMBIENTACIÓN

Las palabras de Cristo «Saben que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo» hoy adquieren más fuerza. El Señor está presente. Desde este momento, Dios es realmente un «Dios con nosotros». La señal que nos ha dado, no es un milagro clamoroso, sino su humildad, su pequeñez acostada en un pesebre, desde donde nos llama y pide nuestro amor. En el día en que se realiza en Roma, la Apertura del Jubileo del Año 2025, nos unimos en la esperanza y como un solo pueblo en comunión, elevamos nuestro canto para dar inicio a la celebración.

Señal de la Cruz

Saludo Inicial

CALENDA

Escuchemos ahora el solemne anuncio del nacimiento de Nuestro Salvador. *(Se realiza desde el ambón y puede hacerla un laico)*

Texto I

Les anunciamos, hermanos, una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo; escúchenla con corazón gozoso. Habían pasado miles y miles de años desde que, al principio, Dios creó el cielo y la tierra e hizo al hombre a su imagen y semejanza; y miles y miles de años desde que cesó el diluvio y el Altísimo hizo resplandecer el arco iris, signo de alianza y de paz; en el año 752 de la fundación de Roma; en el año 42 del imperio de Octavio Augusto, mientras sobre toda la tierra reinaba la paz, en la sexta edad del mundo, hace 2024 años, en Belén de Judá, pueblo humilde de Israel, ocupado entonces por los romanos, en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada, de María virgen, esposa de José, de la casa y familia de David, nació Jesús, Dios eterno, Hijo del eterno Padre y hombre verdadero, llamado Mesías y Cristo, que es el Salvador que los hombres y las mujeres esperaban.

Texto II

Octava Calenda de Enero. Luna vigésimo cuarta. Habiendo transcurrido innumerables años desde la creación del mundo, cuando en el principio Dios creó el cielo y la tierra y formó al hombre a su imagen; pasados siglos y siglos desde que, tras el diluvio, el Altísimo puso en las nubes su arco como signo de alianza y paz; en el siglo veintiuno desde que Abraham, nuestro padre en la fe, salió de Ur de los Caldeos; transcurridos trece siglos desde que el Pueblo de Israel fue guiado por Moisés para salir de Egipto; cerca del año mil desde que David fue ungido rey; en la sexagésima quinta semana de la profecía de Daniel; en la centésima nonagésima cuarta Olimpiada; en el año setecientos cincuenta y dos desde la fundación de Roma; en el año cuadragésimo segundo del imperio del César Octaviano Augusto, estando todo el mundo en paz, Jesucristo, eterno Dios e Hijo del Eterno Padre, queriendo santificar el mundo por su advenimiento, fue concebido por obra del Espíritu

Santo, y transcurridos nueve meses después de ser engendrado, en Belén de Judea nació de la Virgen María hecho hombre. La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo según la carne.

Terminado el pregón: La imagen del Niño de Dios que ahora acostamos en el pesebre (que ahora se desvela), es signo del Amor que se pone en nuestras manos e infunde la paz en nuestros corazones. *(Puede incensarse la imagen del Niño).*

Acto penitencial

Gloria

Oración Colecta

LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra de Dios transforma y renueva nuestra existencia. Nos dejemos maravilliar por su mensaje.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Dios bueno, escucha nuestra oración”

Por la Iglesia, peregrina de esperanza; que, en el inicio del Jubileo del 2025, anuncie con palabras y manifieste con obras, que Jesucristo ya está aquí entre nosotros. Oremos.

Por el Papa y todos los pastores de tu pueblo; que, con alma sencilla, estén siempre dispuestos a oír al Espíritu y dejarse conducir por Él. Oremos.

Por todas las familias, en especial aquellas que enfrentan dificultades; que, contemplando el mensaje del pesebre, crezcan en amor y unidad y se aferren a la esperanza. Oremos.

Por todos los seres queridos difuntos; que luego de haber buscado a Dios en esta tierra, disfruten de esa eterna y feliz Navidad que es el Cielo. Oremos.

Por nuestra comunidad; que la gracia de la Navidad alimente la esperanza en nuestro peregrinar y nos ayude a crecer en la unidad y la solidaridad. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

El generoso aporte económico que realizamos contribuye a la permanencia de la Iglesia y su misión en medio nuestro. Muchas gracias.

COMUNIÓN

En la sencillez del don eucarístico que compartimos, queda superada para siempre la distancia infinita entre Dios y el hombre. Así nos comunica su luz y su paz.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

Solemnidad de la Natividad del Señor
Misa con la proclamación del anuncio de la Natividad o Calenda
Moniciones para la celebración de la Eucaristía
24 de diciembre

Forma solemne

AMBIENTACIÓN

Las palabras de Cristo «Saben que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo» hoy adquieren más fuerza. El Señor está presente. Desde este momento, Dios es realmente un «Dios con nosotros». La señal que nos ha dado, no es un milagro clamoroso, sino su humildad, su pequeñez acostada en un pesebre, desde donde nos llama y pide nuestro amor. En el día en que se realiza en Roma, la Apertura del Jubileo del Año 2025, nos unimos en la esperanza y como un solo pueblo en comunión, elevamos nuestro canto para dar inicio a la celebración.

El sacerdote ingresa al templo en silencio y se dirige hacia el pesebre o espacio donde se expondrá la imagen del Niño Dios para la veneración (NO sobre el Altar). Puede ingresar con el niño en brazos o éste ya estar en el lugar, tapado con un velo. (También se acostumbra que el templo esté a media luz) Cuando llega al lugar, se detiene y el guionista dice:

CALENDA

Escuchemos ahora el solemne anuncio del nacimiento de Nuestro Salvador. *(Se realiza desde el ambón y puede hacerla un laico)*

Texto I

Les anunciamos, hermanos, una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo; escúchenla con corazón gozoso. Habían pasado miles y miles de años desde que, al principio, Dios creó el cielo y la tierra e hizo al hombre a su imagen y semejanza; y miles y miles de años desde que cesó el diluvio y el Altísimo hizo resplandecer el arco iris, signo de alianza y de paz; en el año 752 de la fundación de Roma; en el año 42 del imperio de Octavio Augusto, mientras sobre toda la tierra reinaba la paz, en la sexta edad del mundo, hace 2024 años, en Belén de Judá, pueblo humilde de Israel, ocupado entonces por los romanos, en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada, de María virgen, esposa de José, de la casa y familia de David, nació Jesús, Dios eterno, Hijo del eterno Padre y hombre verdadero, llamado Mesías y Cristo, que es el Salvador que los hombres y las mujeres esperaban.

Texto II

Octava Calenda de Enero. Luna vigésimo cuarta. Habiendo transcurrido innumerables años desde la creación del mundo, cuando en el principio Dios creó el cielo y la tierra y formó al hombre a su imagen; pasados siglos y siglos desde que, tras el diluvio, el Altísimo puso en las nubes su arco como signo de alianza y paz; en el siglo veintiuno desde que Abraham, nuestro padre en la fe, salió de Ur de los Caldeos; transcurridos trece siglos desde que el Pueblo de Israel fue guiado por Moisés para salir de Egipto; cerca del año mil desde que David fue ungido rey; en la sexagésima quinta semana de la profecía de Daniel; en la centésima nonagésima cuarta Olimpiada; en el año setecientos cincuenta y dos desde la fundación de Roma; en el año cuadrágésimo segundo del imperio del

César Octaviano Augusto, estando todo el mundo en paz, Jesucristo, eterno Dios e Hijo del Eterno Padre, queriendo santificar el mundo por su advenimiento, fue concebido por obra del Espíritu Santo, y transcurridos nueve meses después de ser engendrado, en Belén de Judea nació de la Virgen María hecho hombre. La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo según la carne.

Terminado el pregón: La imagen del Niño de Dios que ahora acostamos en el pesebre (que ahora se desvela), es signo del Amor que se pone en nuestras manos e infunde la paz en nuestros corazones. *(Según lo acostumbrado, se encienden las luces del templo y se inciensa la imagen del Niño)*

Según lo elegido, se hace el canto de entrada hasta que el presbítero se encuentre en la sede.

Señal de la Cruz

Saludo Inicial

Acto penitencial

Gloria

Oración Colecta

LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra de Dios transforma y renueva nuestra existencia. Nos dejemos maravillarnos por su mensaje.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Dios bueno, escucha nuestra oración”

Por la Iglesia, peregrina de esperanza; que, en el inicio del Jubileo del 2025, anuncie con palabras y manifieste con obras, que Jesucristo ya está aquí entre nosotros. Oremos.

Por el Papa y todos los pastores de tu pueblo; que, con alma sencilla, estén siempre dispuestos a oír al Espíritu y dejarse conducir por Él. Oremos.

Por todas las familias, en especial aquellas que enfrentan dificultades; que, contemplando el mensaje del pesebre, crezcan en amor y unidad y se aferren a la esperanza. Oremos.

Por todos los seres queridos difuntos; que luego de haber buscado a Dios en esta tierra, disfruten de esa eterna y feliz Navidad que es el Cielo. Oremos.

Por nuestra comunidad; que la gracia de la Navidad alimente la esperanza en nuestro peregrinar y nos ayude a crecer en la unidad y la solidaridad. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

El generoso aporte económico que realizamos contribuye a la permanencia de la Iglesia y su misión en medio nuestro. Muchas gracias.

COMUNIÓN

En la sencillez del don eucarístico que compartimos, queda superada para siempre la distancia infinita entre Dios y el hombre. Así nos comunica su luz y su paz.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

Solemnidad de la Natividad del Señor
Misa del Día
Moniciones para la celebración de la Eucaristía
25 de diciembre

AMBIENTACIÓN

La gracia que ha aparecido en el mundo es Jesús, nacido de María Virgen, Dios y hombre verdadero. Ha venido a nuestra historia, ha compartido nuestro camino. Ha venido para librarnos de las tinieblas y darnos la luz. En Él ha aparecido la gracia, la misericordia, la ternura del Padre. Tras habernos unido con el corazón a la Apertura del Jubileo del Año 2025 en Roma, llenos de esperanza y como pueblo peregrino, elevamos nuestro canto para dar inicio a la celebración.

LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra de Dios nos ayuda a contemplar la luz y la alegría transformadora de la Navidad.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor, quédate siempre con nosotros”

Y bendice a la Iglesia con las fuerzas que necesita para encarar una nueva misión, sin fronteras, que lleve la paz, el perdón y la solidaridad a todos los rincones de la tierra. Oremos.

Y bendice a los gobernantes de las naciones, con un profundo sentido de responsabilidad en el cuidado del don de la creación y en la práctica de la paz y la concordia. Oremos.

Y bendice a todos los niños recién nacidos, con una familia que los cuide y eduque con amor y contención. Oremos.

Y bendice a todos los que están solos, desempleados, enfermos y sufrientes, con un mensaje de aliento y esperanza. Oremos.

Y bendice a esta comunidad que vive el Jubileo de la Esperanza, con caridad desbordante y obediencia a las inspiraciones del Espíritu. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

El generoso aporte económico que realizamos contribuye a la permanencia de la Iglesia y su misión en medio nuestro. Muchas gracias.

COMUNIÓN

El Señor Jesús que se hace pequeño para abrazar nuestra existencia, viene ahora a nuestro encuentro en el pan que compartimos.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

AMBIENTACIÓN

Le celebración de hoy nos recuerda que Dios quiso revelarse naciendo en una familia y, por eso, la familia humana es también un signo de Dios. Él que es Trinidad, comunión de amor, hace de las familias que confían en él, una expresión que refleja el Misterio insondable de su amor. Tras la Apertura del Jubileo del Año 2025 en Roma el pasado martes, hoy como Iglesia que peregrina en Salta y llenos de esperanza, vivimos la Apertura del Año Santo en nuestra diócesis. Unamos nuestras voces en el canto para dar inicio a la celebración.

LITURGIA DE LA PALABRA

Dejemos que el mensaje de la Palabra penetre en nuestros corazones y nos ayude a vivir nuestra fe con madurez y valentía.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor, acompaña a tu pueblo”

Para que nuestra Iglesia diocesana, que se une hoy en el signo de la apertura del Año Santo a la gran familia de la Iglesia Universal, sea artífice de comunión en nuestra sociedad salteña. Oremos.

Para que el Papa, los Obispos y Sacerdotes se comprometan con la participación, la comunión y la misión en la construcción de una iglesia sinodal. Oremos.

Para que las familias se alimenten y fortalezcan en la oración cotidiana, la práctica constante de las virtudes, la comprensión recíproca y el respeto mutuo. Oremos.

Para que los ancianos y en especial, todos aquellos que están solos, sean cuidados y asistidos con paciencia y amor. Oremos.

Para que vivamos este Jubileo con el firme propósito de ser signos de esperanza para todos aquellos que sufren. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

El generoso aporte económico que realizamos contribuye a la permanencia de la Iglesia y su misión en medio nuestro. Muchas gracias.

COMUNIÓN

Celebrar la Eucaristía nos hace participar de la vida de Dios y nos une como una gran familia, que se alegra y se hace fuerte en la comunión.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES PARA LOS DÍAS DE SEMANA

“En la oración universal u oración de los fieles, el pueblo, ejercitando su oficio sacerdotal, ruega por todos los hombres”. Así expresa la Introducción del Misal el sentido de este momento de la celebración (en la tercera edición, Nº 69). Por eso, podemos decir que lo más importante de la oración de los fieles es cuando toda la asamblea, respondiendo a las intenciones que propone el lector, ora conjuntamente con la respuesta como pueblo sacerdotal que intercede ante Dios por la humanidad.

TIEMPO DE ADVIENTO

SEMANA I

LUNES

“Ven, Señor Jesús”

Por la Iglesia; para que anunciando el mensaje del Evangelio inspire a todos los hombres y mujeres a vivir en paz. Oremos.

Por nuestra casa común; para que la valoremos como don de Dios y la cuidemos con responsabilidad. Oremos.

Por todos los que tienen responsabilidades de gobierno; para que trabajen con dedicación por la paz y la justicia. Oremos.

Por nuestros seres queridos difuntos; que tu misericordia les permita entrar en el reino de los Cielos. Oremos.

Por todos nosotros; que seamos signos de esperanza para tantos hermanos y hermanas que sufren. Oremos.

MARTES

“Señor, danos tu gracia y tu paz”

Para que el trabajo pastoral del Papa, los Obispos y Sacerdotes anime la vida y el servicio de quienes ofrecen su tiempo y su talento al servicio de la misión de la Iglesia. Oremos.

Para que todos los pueblos de la tierra resuelvan sus conflictos de manera pacífica, protegiendo la vida de sus ciudadanos. Oremos.

Para que quienes están desempleados puedan encontrar oportunidades para crecer y vivir dignamente. Oremos.

Para que todos los niños sean educados en la generosidad, la sencillez, y el amor a Jesús. Oremos.

Para que la esperanza acompañe nuestro servicio en este tiempo de gracia. Oremos.

MIÉRCOLES

“Señor, danos tu fuerza y verdad”

Para que la experiencia del Adviento renueve las fuerzas de la Iglesia, para que con obras transmita alegría y esperanza a toda la humanidad. Oremos.

Para que la venida del Señor anime la vida de los jóvenes y los inspire a luchar por un mundo más justo. Oremos.

Para que los que están tristes y desanimados encuentren siempre una mano amiga que los ayude. Oremos.

Para que quienes integran nuestros grupos y apostolados crezcan en humildad y mansedumbre. Oremos.

Para que camino al Jubileo de la Esperanza, crezcan los gestos de solidaridad en nuestra sociedad salteña. Oremos.

JUEVES

“Consuélanos, Señor”

Para que la Iglesia sea casa de acogida y escuela de comunión para todos los que se sienten solos y rechazados. Oremos.

Para que todos los hombres de buena voluntad sientan tu cercanía que los anima a hacer siempre el bien. Oremos.

Para que todos los trabajadores realicen su tarea con responsabilidad y honestidad. Oremos.

Para que tu Espíritu suscite vocaciones a la vida consagrada y religiosa en tu pueblo. Oremos.

Para que vivamos nuestro servicio con la mirada puesta en el cielo, renovando nuestra fe en la vida definitiva que Dios nos ofrece. Oremos.

VIERNES

“Asístenos, Señor”

Para que la misión universal de la Iglesia sea un signo de esperanza para todos los pueblos que viven en la pobreza. Oremos.

Para que en todos los niveles educativos se promueva y eduque en el cuidado responsable de la creación. Oremos.

Para que la experiencia del Adviento encienda la confianza de todos aquellos que se encuentran atravesando momentos de crisis. Oremos.

Para que aquellos que se han alejado de la fe, comulguen en la esperanza de sentir la cercanía de tu venida. Oremos.

Para que en nuestro peregrinar hacia el Jubileo de la Esperanza, tengamos una actitud de escucha y apertura al mensaje de tu Palabra. Oremos.

SÁBADO

“Padre, escúchanos”

Por nuestra Iglesia diocesana, que supere sus divisiones y dificultades y configure su misión a imagen de Cristo, Pastor Bueno. Oremos.

Por los movimientos y apostolados de jóvenes, que den frutos de comunión en nuestra sociedad y acerquen un mensaje de esperanza a tantos que se sienten desanimados. Oremos.

Por los que se preparan para consagrar sus vidas como ministros y religiosos, que la vida de oración sea su mayor fortaleza. Oremos.

Por quienes sufren la pérdida de un ser querido, que la vida nueva que tú nos ofreces, les brinde consuelo y fortaleza. Oremos.

Por todos nosotros, que aprendamos a vivir con confianza y que la experiencia del Adviento reavive nuestra esperanza. Oremos.

SEMANA II

LUNES

“Ven, Señor, y danos tu fuerza”

Para santificar a tu Iglesia, que guía a los hombres por caminos de Salvación. Oremos.

Para animar la misión y el servicio del Papa, los obispos y sacerdotes, testigos de tu enseñanza. Oremos.

Para fortalecer los lazos de amor en nuestras familias, que como nunca necesita tu protección. Oremos.

Para dar alivio y esperanza a los enfermos, sobre todo aquellos que han sido abandonados por sus familias. Oremos.

Para salir al encuentro de todos nuestros hermanos alejados, llevando un mensaje de esperanza. Oremos.

MARTES

“Señor, que venga tu reino”

Para que despierte nuestros corazones a la esperanza y anime la reconciliación en la Iglesia. Oremos.

Para que se termine en el mundo el odio, la violencia desmedida y la injusticia. Oremos.

Para que asistas providencialmente a todos los que sufren el flagelo de la pobreza. Oremos.

Para que el testimonio de todos aquellos que ofrecen un servicio en la comunidad dé frutos de paz y alegría. Oremos.

Para que el tiempo de gracia que se abrirá con el próximo inicio del Jubileo del 2025 renueve la esperanza de nuestros jóvenes y niños. Oremos.

MIÉRCOLES

“Ven, Señor, y auxílianos”

Por la Iglesia, dispersa por todo el mundo: para que, en actitud constante de pobreza y de servicio, proclame ante todos los hombres que Jesús es el Señor. Oremos.

Por los pueblos en guerra: para que tu promesa de paz los inspire a buscar otras formas de resolver sus conflictos. Oremos.

Por los que sufren enfermedades terminales: para que la experiencia del Adviento renueve sus fuerzas. Oremos.

Por las víctimas de la violencia, de la falta de vivienda y de trabajo: para que sean confortados por la ayuda generosa de los hermanos. Oremos.

Por todos nosotros: para que escuchemos con docilidad tu Palabra y crezcamos en la caridad. Oremos.

JUEVES

“Seños, asístenos”

Anima la misión de tu Iglesia peregrina para que enfrente las turbulencias de este tiempo. Oremos.

Reconforta a todos aquellos que consagran sus vidas al servicio de algún ministerio. Oremos.

Multiplica las vocaciones a la vida consagrada en tu pueblo. Oremos.

Enciende la esperanza en el corazón de todos aquellos que se sienten solos. Oremos.

Bendice nuestro servicio mientras preparamos el corazón para vivir el Jubileo de la esperanza. Oremos.

VIERNES

“Sé nuestro consuelo, Señor”

Para defender como Iglesia los valores del Evangelio, aun cuando las dificultades abundan. Oremos.

Para conducir la tarea de los gobernantes hacia la búsqueda del bien común. Oremos.

Para animar con tu presencia a todos aquellos que están privados de su libertad. Oremos.

Para dar oportunidades de una vida digna a todos los niños que sufren el flagelo de la pobreza. Oremos.

Para responder con generosidad y amor al mensaje de la Palabra, que nos interpela a luchar por la justicia. Oremos.

SÁBADO

“Renueva nuestra esperanza, Señor”

Para que nuestra Iglesia diocesana sea con obras concretas, signo del amor misericordioso de Dios. Oremos.

Para que los que están lejos de su patria y de sus hogares sean acogidos fraternalmente en nuestra sociedad. Oremos.

Para que nuestros hermanos más necesitados, encuentren consuelo y esperanza en el mensaje de la Navidad. Oremos.

Para que el mensaje del Adviento anime la vida de las familias en crisis. Oremos.

Para que apostemos siempre por la santidad y llevemos una vida irreprochable de amor y ayuda a los más necesitados. Oremos.

SEMANA III

16 DE DICIEMBRE

“Señor, anima nuestro servicio”

Para que la Iglesia espere siempre en el Señor, y sea portadora de paz y esperanza para toda la humanidad. Oremos.

Para que bendigas al Papa, los obispos y todos los sacerdotes con un corazón generoso y servicial. Oremos.

Para que todos los que están alejados de Dios alcancen en la venida de Cristo, la luz y el perdón que necesitan. Oremos.

Para que la esperanza de tu venida reconforte a quienes sufren a causa de alguna enfermedad. Oremos.

Para que seamos fieles y perseverantes en nuestro camino de conversión y dispongamos el corazón para recibir a Cristo. Oremos.

17 DE DICIEMBRE

“Señor, anima nuestro servicio”

Para que la Iglesia viva este tiempo de espera y de preparación para el Jubileo de la esperanza, con fe íntegra y caridad evangélica. Oremos.

Para que las enseñanzas del Papa Francisco nos ayuden a redescubrirnos amados primeros por Dios y a responder a ese amor con gratitud. Oremos.

Para que la próxima celebración de la Navidad infunda esperanza a quienes están sumergidos en la tristeza y el desánimo. Oremos.

Para que los frutos del año de la oración que hemos vivido se multipliquen en obras de bien en la vida de los jóvenes. Oremos.

Para que, vigilantes, orantes y en comunión, nos preparemos a celebrar dignamente el misterio de la venida de Cristo. Oremos.

18 DE DICIEMBRE

“Padre misericordioso, escúchanos”

Por la santa Iglesia. Que, iluminada por el testimonio de María Santísima, acoja con docilidad el mensaje de la Palabra. Oremos.

Por el Papa Francisco, nuestro Obispo y nuestros sacerdotes. Que su testimonio de servicio avive la esperanza de sus comunidades. Oremos.

Por la humanidad entera. Que, por intercesión de San José, pueda ver la realización de sus sueños de paz y justicia. Oremos.

Por todas las madres. Que, mirando a María, descubran la grandeza de su misión de madres y guardianas de la vida en la Iglesia y en la sociedad. Oremos.

Por todos nosotros. Que, sostenidos en la oración, crezcamos en la fe y en el deseo de recibir a Cristo. Oremos.

19 DE DICIEMBRE

“Ven a nuestro mundo, Señor”

Y asiste con tu gracia a la Iglesia, para que pueda guiar a los hombres por caminos de salvación. Oremos.

Y bendice con justicia y prosperidad a todas las naciones con problemas sociales y económicos. Oremos.

Y ayúdanos a comprometernos con el cuidado responsable de nuestra casa común. Oremos.

Y acrecienta la esperanza de tu pueblo que se prepara para el inicio del Jubileo del 2025. Oremos.

Y enséñanos a ser solidarios y misericordiosos con todos aquellos que sufren. Oremos.

20 DE DICIEMBRE

“Danos tu fuerza, Señor”

Asiste con los dones de tu Espíritu al Papa, a los obispos, sacerdotes y diáconos, para que proclamen con sus vidas la salvación que Jesús nos trae. Oremos.

Inspira a los gobernantes de las naciones para que elijan siempre la paz por sobre la guerra y trabajen por la justicia. Oremos.

Acompaña con tu providencia a quienes sufren por el desempleo, la pobreza y la desigualdad. Oremos.

Abraza la vida de todos los que lloran en soledad y sienten que no tienen fuerzas para seguir. Oremos.

Bendice nuestra preparación para el Jubileo del 2025 y ayúdanos a vivir el espíritu del Adviento del Señor, escuchando tu Palabra y practicando la caridad. Oremos.

21 DE DICIEMBRE

“Señor, alégranos con tu presencia”

Para que la Iglesia camine con paso firme y sostenida en los valores del Evangelio hacia el inicio del Jubileo de la Esperanza. Oremos.

Para que los gobernantes de nuestra patria trabajen con responsabilidad para gestar la reconciliación en nuestra sociedad. Oremos.

Para que la cercanía de tu venida nos inspire a preparar el corazón para reconocer tu presencia en nuestros hermanos. Oremos.

Para que nuestros seres queridos difuntos descansen en la paz que prometes a todos los que te buscan con sinceridad. Oremos.

Para que, colmados de esperanza, confesemos con palabras y obras que Tú eres nuestro Salvador. Oremos.

SEMANA IV

23 DE DICIEMBRE

“Ven sin tardar, Señor”

Para que la Iglesia viva las bienaventuranzas, siendo servidora humilde y profeta de la esperanza. Oremos.

Para que los pueblos en guerra, en especial los de Medio Oriente, sean bendecidos con el don de la paz, de la estabilidad y del progreso. Oremos.

Para que la vida de los niños por nacer sea protegida y custodiada en todos los pueblos de la tierra. Oremos.

Para que todas las familias preparen en armonía la celebración de la Navidad, poniendo a Cristo en el centro. Oremos.

Para que nos dejemos sorprender por las maravillas que obra Dios y anunciemos incansablemente sus caminos de paz y de amor. Oremos.

24 DE DICIEMBRE

“Renueva nuestra esperanza, Señor”

Para que la Iglesia, como María, se alegre contemplando las maravillas que Dios obra. Oremos.

Para que, en este día, toda la humanidad se prepare con humildad para recibir con alegría el mensaje gozoso de la Navidad. Oremos.

Para que en ninguna familia falte el pan en la mesa, ni el trabajo para procurarse el sustento. Oremos.

Para que todos los que sufren en soledad reciban gestos de caridad que les recuerden que tu amor nunca los abandona. Oremos.

Para que preparemos el corazón para recibir el don de amor que se hace signo en el pesebre y para entrar en el tiempo de gracia que se abre con el Jubileo del año 2025. Oremos.

TIEMPO DE NAVIDAD

26 DE DICIEMBRE

“Que abunde tu paz en la tierra, Señor”

Para que los pastores de la Iglesia vivan su ministerio con valentía, fidelidad a la oración y al mensaje del Evangelio. Oremos.

Para que el Jubileo de la Esperanza ilumine el destino de las naciones y les abra caminos de paz. Oremos.

Para que crezcan en el corazón de todos los habitantes del suelo argentino, sentimientos de paz, de solidaridad y de justicia. Oremos.

Para que quienes sufren y atraviesan situaciones difíciles y desesperantes, puedan mirar al cielo, sabiendo que tu gracia siempre los acompaña. Oremos.

Para que la luz de la Navidad nos anime a salir al encuentro de todos los que están solos y en las periferias existenciales. Oremos.

27 DE DICIEMBRE

“Señor, aumenta nuestra fe”

Para que la Iglesia, que vive el Jubileo de la Esperanza, sea casa de acogida para tantos hermanos que se sienten perdidos. Oremos.

Para que correspondamos con gratitud todos los dones que hemos recibido, empezando por el don de la creación. Oremos.

Para que todos los que tienen responsabilidad de gobierno se redescubran como servidores del bien común y la justicia. Oremos.

Para que nuestros seres queridos difuntos, con quienes nos abrazamos en la celebración de la Eucaristía, descansen en la paz que no tiene fin. Oremos.

Para que la luz de la Navidad nos ayude a vivir en comunión de vida y amor entre nosotros. Oremos.

28 DE DICIEMBRE

“Consuélanos, Señor”

Y enciende la esperanza de la Iglesia, para que no se canse de orar y de anunciar con fidelidad el mensaje de luz que nos trae tu Palabra. Oremos.

E inspira en todos los gobernantes de las naciones un profundo sentido de responsabilidad para con los más vulnerables. Oremos.

Y reconforta a todos los que sufren persecuciones a causa de su fe. Oremos.

Y fortalece a todos los padres y madres que lloran por la pérdida y el sufrimiento de sus hijos. Oremos.

Y bendice nuestro servicio, para que en este año jubilar, sea un signo de esperanza para todos los que no creen. Oremos.

30 DE DICIEMBRE

“Que tu amor nos guíe, Señor”

Para que la Iglesia Universal esté siempre solícita y al servicio de la paz, la justicia y la dignidad de las personas. Oremos.

Para que la alegría de la Navidad ilumine la tarea de todos los que tienen responsabilidades pastorales. Oremos.

Para que los enfermos, los ancianos y quienes están solos, experimenten la alegría de la presencia de Dios en sus vidas. Oremos.

Para que el espíritu de la Navidad ayude a las familias a vivir en paz y a cultivar la vida de oración. Oremos.

Para que estas fiestas nos ayuden a vivir con fidelidad al Evangelio, y a estar siempre atentos las necesidades de nuestros hermanos. Oremos.

31 DE DICIEMBRE

“Señor, recibe nuestra oración”

Para que la Iglesia, peregrina de esperanza, sea artífice de una misión sin fronteras que hermane a todos los pueblos de la tierra. Oremos.

Para que todos los males que han aquejado al mundo durante este año 2024 sean ocasión para ayudarnos a crecer en la solidaridad y reencontrarnos como hermanos. Oremos.

Para que, en nuestra patria, crezca la justicia, la paz social y la prosperidad. Oremos.

Para que los que han muerto en este año que hoy termina, sean recibidos amorosamente en el Reino de la luz y de la vida eterna. Oremos.

Para que agradecidos por todas las bendiciones que hemos recibido durante este año 2024 que hoy finaliza, iniciemos un nuevo año con esperanza y fuerzas para seguir haciendo el bien. Oremos.

CORONA DE ADVIENTO

La Corona de Adviento es un signo que expresa la alegría del tiempo de preparación a la Navidad. La luz es un símbolo de Jesucristo, luz del mundo. El encender, semana tras semana, los cuatro cirios de la corona, muestra la ascensión gradual hacia la plenitud de la luz de Navidad.

No existen normas litúrgicas que determinen el color de los cirios, el orden en el que deben encenderse, ni ningún rito para el encendido semanal. Sin embargo, sí se prevé su bendición para subrayar su significado religioso (Bendicional 1472).

Se puede bendecir el primer domingo de Adviento, al comienzo de la Misa. La bendición la realiza el sacerdote se hará después del saludo inicial, en lugar del acto penitencial.

MONICIÓN INTRODUCTORIA

Hermanos: Al comenzar el nuevo año litúrgico vamos a bendecir esta corona con que inauguramos también el tiempo de Adviento. Sus luces nos recuerdan que Jesucristo es la luz del mundo. Su color verde significa la vida y la esperanza. La corona de Adviento es, pues, un símbolo de que la luz y la vida triunfarán sobre las tinieblas y la muerte, porque el hijo de Dios se ha hecho hombre y nos ha dado la verdadera vida.

La acción de encender, semana tras semana, las cuatro velas de la corona deben significar nuestra gradual preparación para recibir la luz de la Navidad. Por eso hoy, primer domingo de Adviento, la bendecimos.

ORACIÓN DE BENDICIÓN

La tierra, Señor, se alegra en estos días, y tu Iglesia desborda de gozo ante tu Hijo, el Señor, que se acerca como luz esplendorosa, para iluminar a los que yacemos en las tinieblas de la ignorancia, del dolor y del pecado. Lleno de esperanza en su venida, tu pueblo ha preparado esta corona con ramos del bosque y la ha adornado con luces. Ahora, pues, que vamos a empezar el tiempo de preparación para la venida de tu Hijo, te pedimos, Señor, que, la bendigas + para que mientras se acrecienta cada día el esplendor de esta corona, con nuevas luces, a nosotros nos ilumines con el esplendor de aquel que, por ser la luz del mundo, iluminará todas las oscuridades. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. AMÉN.

Primer domingo de Adviento

Encendemos, Señor, esta luz, como aquel que enciende su lámpara para salir, en la noche, al encuentro del amigo que ya viene. En esta primera semana del Adviento queremos levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con alegría. Muchas sombras nos envuelven. Muchos halagos nos adormecen. Queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú nos traes la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!

Segundo domingo de Adviento

Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel. Nosotros, como un símbolo, encendemos estas dos velas. El viejo tronco está rebrotando, florece el desierto, la humanidad entera se estremece porque Dios se ha sembrado en nuestra carne. Que cada uno de nosotros, Señor, te abra su vida para que brotes, para que florezcas, para que nazcas y mantengas en nuestro corazón encendida la esperanza. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!

Tercer domingo de Adviento

En las tinieblas se encendió una luz, en el desierto clamó una voz. Se anuncia la buena noticia: El Señor va a llegar. Preparen su alma como una novia que se embellece el día de su boda. Cuando encendemos estas tres velas cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya para que brilles, Señor, llama para que calientes. ¡Ven, Señor, a salvarnos! ¡Envuélvenos en tu luz, enciéndenos en tu amor!

Cuarto domingo de Adviento

Al encender estas cuatro velas en el último domingo, pensamos, Señor en Santa María, ella la Virgen, tu madre y nuestra madre. Nadie te esperó con más ansia con más ternura, con más amor. Nadie te recibió con más alegría. Te sembraste en ella como el grano de trigo se siembra en el surco. En sus brazos encontraste la cuna más hermosa. También nosotros queremos prepararnos así: en la fe, en el amor y en el trabajo de cada día. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven a salvarnos!